

Razones para recordar un Taller



**Por Eliécer Fernández Diéguez
Profesor de Cultura Cubana
Universidad de Camagüey**

**(2do Premio Décima en Evento Científico (Mesa
Redonda 40 aniversario del Taller Rubén
Martínez Villena Camagüey 1968 – 2008)**

AGUA VIVA DEL CRECER

*A Pellerano y Rafael.
Al Taller Literario Rubén Martínez Villena.*

Obra eterna. Manantial
que penetró en la mirada
desde emociones de un hada
y lluvias sobre cristal.
Corazón primaveral
donde se puede volver.
Agua viva en el crecer
del verso. Plena simiente.
Copa de luz y presente
se bebió en ese taller.

Agua viva en el crecer
y amor tendido cual puente
para el alma de su gente
es la esencia del taller.
Pasión que aúpa el tener
en ese espacio esencial
un aliento de espiral
que es cumbre en cualquier jornada
agua viva en carcajada
de creación ancestral.
Taller de suero y semilla
donde se ata un aguacero
creador. Con su sendero
el poema moldeó arcilla.
Los surtos de maravilla
nos devuelven un verano.
Y cerca del meridiano

andan las playas gemelas
pintadas con acuarelas
del verso y el lirio humano.

Del verso y el lirio humano
se pintan sus acuarelas,
y se entretajan estelas
cuando con calor cercano
se calienta el mundo ufano.
Agua viva que se ovilla
en surtos de maravilla
agua viva que es sendero
para estrenar un lucero:
taller que es suero y semilla.

RAZONES PARA RECORDAR UN TALLER

A mis amigos del Taller Rubén Martínez Villena.

Son razones que salvan al tiempo en una orilla
cuando nace del germen su punto más certero,
razones que dan vida cual fértil aguacero
que a veces gladiador se bruñe en una orilla.
Turbia fogosidad de razón que es semilla,
que vibra con auroras por luces y constancias
más acá de la vida y sus otras distancias;
más acá del incendio y tiempos ancestrales,
razones entre signos, enigmas, catedrales
vibrar condecorado por nuestras propias ansias.